

¡VAYA CAMBIO!

Práctico dormitorio con vestidor

Dos habitaciones pequeñas se convirtieron en una más grande en la que se incluyó un vestidor tras el cabecero, que hace de tabique separador.

REALIZACIÓN: CON MUCHO GUSTO. **FOTOS:** FERRER&MAYOR.

Tener un dormitorio holgado, moderno y con un gran vestidor es el sueño de muchas personas. Sin embargo, este proyecto de "reconversión", ideado por el estudio de interiorismo especializado en reformas integrales Con Mucho Gusto, demuestra que no es necesario vivir en un piso enorme para conseguirlo. El trabajo, firmado por Jessica Zuera, es un buen ejemplo de cómo aprovechar el espacio con recursos muy sencillos.

Dos espacios en uno. El dormitorio original, de pequeño tamaño, se amplió uniéndolo a otra habitación contigua de similares dimensiones. La superficie resultante era muy cuadrada, este hecho se aprovechó para diseñar un armario vestidor que ocupara toda la pared del fondo y resolver así el problema de almacenaje de la familia al completo.

Armario vestidor con correderas. Un ropero a medida con puertas correderas ha sido la solución perfecta para incorporar en la misma habitación un mueble grande, sin que por ello resultara demasiado aparatoso. Lacado en blanco; este acabado da sensación de ligereza y actualiza la decoración. En cuanto al sistema deslizante de las puertas, es el más práctico y efectivo cuando los metros cuadrados escasean.

Tabique a modo de cabezal. Esta idea es genial, pues ayuda a mejorar la distribución del dormitorio y rentabiliza hasta el último centímetro. El enorme cabecero es en realidad un murete exento revestido con cerámica de la firma Porcelanosa, que imita madera. El resultado es magnífico desde el punto de vista estético y tan cálido como si el material fuera real.

El dormitorio principal, con cama de matrimonio y dos mesillas, resultaba excesivamente ajustado. Además, la decoración estaba muy pasada de moda y carecía de espacio amplio para guardar ropa, zapatos, etc.

ANTES



DESPUÉS



Detrás del cabecero, se sitúa el vestidor. Para poder vestirse y descalzarse cómodamente, se ha colocado un taburete y una alfombra rosa, de Maisons du Monde. En primer término, la mesilla, con candelabro de Kenay Home en el mismo color.

CLAVES DECORATIVAS

Zonas diferenciadas. A pesar de que la superficie disponible no es excesiva, en la habitación se han creado ambientes distintos con una propuesta tan fácil de poner en práctica como el cabecero-murete. Éste divide el área de descanso de la del vestidor y deja un pasillo libre entre ambas para vestirse cómodamente y con privacidad.

Mesillas y lámparas integradas. El cabecero hace también de soporte para las lámparas de la cama y las mesillas. Las primeras son modelos articulados tipo flexo, que se pueden orientar a voluntad. Las segundas, tienen un diseño de pequeño cajón lacado en blanco, al igual que el armario ropero, y se han dispuesto voladas, para ocupar menos.

Paleta de color y ropa de cama. Los tonos naturales y suaves prevalecen en la gama cromática. La ropa de cama juega con el rosa, tan de moda y con refrescantes verdes aderezados por notas más intensas, como los mostazas.

Detalles muy primaverales. Jarrones con ramos de flores en cada una de las mesillas ponen una nota alegre y hacen un guiño a esta época del año y a su fuerza transformadora.

La cama es la "reina" de la habitación. Se ha vestido con funda nórdica de flores, de Zara Home, así como la colcha rosa y algunos de los cojines, que se combinan con otros modelos adquiridos en El Corte Inglés. Las lámparas de cabecera son de Artemide.

